



ESTADO  
DE LA  
CIENCIA  
GLOBAL  
2018

# UNA MIRADA AUTOCRÍTICA

SEA O NO CIERTO QUE SE ESTÉ FRAGUANDO UNA VERDADERA «GUERRA CONTRA LA ciencia», un millón de defensores del conocimiento basado en pruebas fehacientes se sintieron lo bastante amenazados como para participar en la Marcha por la Ciencia celebrada en 2017 en todo el mundo. El presidente Donald Trump ha calificado el calentamiento global de farsa y su Gobierno ha cancelado, paralizado y desprovisto de financiación las labores científicas destinadas a salvaguardar el ambiente y la salud pública. Además, la negación del cambio climático no se limita a EE.UU., y decenas de países han prohibido el cultivo de organismos modificados genéticamente pese a demostrarse que esas variedades son tan inocuas como las cultivadas de forma tradicional.

Existen numerosas formas de contraatacar, como la mejora de la educación, la divulgación y una reforma política. Pero la ciencia debe afrontar también sus propios retos, como una financiación apropiada, la promoción de los científicos jóvenes, la obtención de unos resultados reproducibles o el fomento de la interdisciplinariedad. Algunas soluciones creativas se vislumbran prometedoras en esos frentes, pero la propia ciencia debe fortalecerse para resistir el ataque actual.

## EN SÍNTESIS

**Para poder eludir** las corrientes anticientíficas, los investigadores deben fortalecer su labor desde dentro.

**La ineficiente financiación** de la investigación conlleva a menudo malos resultados. Demasiados estudios se desbaratan al someterlos a examen o no superan las pruebas de reproducibilidad.

**Otro punto débil** es la falta de interdisciplinariedad. Y demasiados investigadores trabajan aislados de expertos de otras disciplinas con intereses comunes.